

APENDICE II

UN ENTERRAMIENTO CON OCRE Y CUEROS PINTADOS EN ESTANCIA BRAZO NORTE (CHILE): ANALISIS PRELIMINAR

LUIS ALBERTO BORRERO *

El examen de los motivos que decoran los fragmentos de piel no curtida aparecidos en Cerro Johnny, estancia "Brazo Norte" (Magallanes, Chile), se presta para interesantes especulaciones. Debe observarse que:

a) los fragmentos de piel se presentan como los de los "quillangos" conocidos históricamente;

b) estas piezas han de haber constituido, junto con los trozos de ocre, el acervo funerario que acompañó al cuerpo¹.

En la Patagonia meridional se conoce un caso de probable ajuar funerario; se trata de Morro Philippi (ORTIZ-TRONCOSO, 1973) donde las grandes piezas bifaciales realizadas en sílex han de haber sido especialmente preparadas para acompañar los cuerpos. Allí también apareció ocre asociado. La historia del ocre acompañando enterramientos en la Patagonia es conocida. La principal evidencia fue obtenida por Bird (1938; 1946) quien atribuye los enterramientos con ocre a su Período III de la secuencia del estrecho de Magallanes y por Laming-Empereraire *et al.* (1972) que los hallan asociados a sus "Niveles Superiores" del sitio Marazzi (Tierra del Fuego) considerándolos muy recientes. En general esta modalidad de enterramiento es reconocidamente posterior a aquella que implica cremación del cadáver. Sobre esta base, recordando además que el estado de conservación del esqueleto aparecido junto a los cueros del Cerro Johnny es muy bueno (una mano

semimomificada; presencia de trozos de piel, cabellos y uñas), cabe suponer en principio que la antigüedad del enterramiento no es muy grande. En los hallazgos atribuibles a grupos Tehuelche presentados por Junius Bird (1946) y que ubica en su período Histórico del estrecho de Magallanes, los indicadores son huesos de caballo moderno, algún tiesto liso, adornos realizados con cobre martillado, pipas y, en algún caso, cuentas de vidrio. Ninguna de estas piezas fue encontrada en Cerro Johnny. Su ausencia autoriza a pensar en una fecha anterior al siglo XVIII.

En los dos fragmentos mayores de cuero encontrados en cerro Johnny son reconocibles motivos decorativos pintados en diferentes colores (Fig. 2). Dentro de cada una de las unidades aislables² se observa un contorno realizado en colores rojo y negro, dependiendo el color del enfrentamiento con el color de otras unidades (los mismos colores se enfrentan). Estas líneas de contorno se presentan como grecas paralelas.

Del análisis de los dos fragmentos principales de cuero, sobre la base de sus unidades decorativas, puede sospecharse la posibilidad de que pertenecieran a diferentes piezas. Aunque por encima de esta probable diferenciación se aprecia una unidad estilística patentizada en las relaciones entre colores (Cuadro I).

El arte patagónico se ha caracterizado por su notable conservantismo, es así que el poco conocido arte manifestado en los cueros tehuelche debe verse como el resultado de una larga historia de adiciones, dentro de las que son preponderantes

* Sección Prehistoria, Instituto de Antropología, Universidad de Buenos Aires.

¹ Preferimos hablar de acervo funerario al no existir evidencia que nos permita afirmar que el o los cueros fueran preparados específicamente para acompañar el cadáver. Sólo en este caso hablaríamos de ajuar.

² Reconocemos como unidades a aquellas que presentan un contorno cerrado, que están realizadas con líneas que terminan uniéndose o en las que (en el caso de fragmentos) se pueda razonablemente inferir que se unían.

CUADRO I

	Contorno	Campo
Fragmento mayor		
Figura central	negro	rojo
Figura central	rojo	verde
Fragmento menor		
unidad de líneas paralelas	negro	rojo
unidad de líneas no paralelas	rojo	verde

las de distintos estilos de arte rupestre y la influencia del arte araucano³.

El color verde, que aparece en los cueros comentados, es un color adquirido tardíamente por las culturas patagónicas. Menghin lo ubica en relación con la aparición de su Tehuelchense antiguo y medio (aproximadamente entre 2000 AC y AD 1400 en su esquema) (MENGHIN 1957); S.K. Lothrop lo consideraba más tardío aún, pensando que su origen era europeo y que en los esquemas indígenas reemplazaba al azul (LOTHROP 1929).

El "estilo de grecas" definido por MENGHIN (1952) caracterizaba a la Patagonia septentrional y, en especial, a los Gununa-kena; pero Bate lleva el límite mucho más al sur sobre la base de sus hallazgos realizados en el Lago General Carrera (BATE 1970). Este estilo provee patrones de simetría y uso de policromía a los estilos posteriores. Menghin había propuesto, en 1952, un origen araucano para estas modalidades decorativas; pero en 1957 abandonó dicha posición.

En el sustrato del arte representado en cueros tehuelche debe tenerse en cuenta también el "estilo de miniaturas"; este estilo intercambió ideas con el de grecas y ambos se vinculan, parcialmente, con el arte patentizado en "placas grabadas". Menghin hablaba de una mezcla final de estilos pictóricos patagónicos; este proceso que simplificó y a la vez complicó distintos aspectos ornamentales habría comenzado a desarrollarse en ca. 500 a.C. El

resultado del proceso es el "estilo de símbolos complicados" (MENGHIN 1952 y 1957).

En lo concerniente a pintura sobre cueros tehuelche, Lothrop distingue dos estilos principales; al más reciente lo relaciona con la invasión araucana de las pampas y Patagonia; el más antiguo (que se mantendría aún vigente al aparecer el estilo posterior) sería el representado en la clásica ilustración de un "patagón" publicada por Pernetty (*Histoire d'un voyage aux Isles Malouines*, 2 v. París, 1770) (LOTHROP 1929)⁴.

Por lo antes expresado sobre las condiciones de hallazgo de los cueros de cerro Johnny y por el mayor parecido con los motivos del segundo grupo de Lothrop (el más antiguo), nos afirmamos en la idea de una fecha anterior al siglo XVIII para las piezas comentadas.

LITERATURA CONSULTADA

BATE, Luis Felipe. 1970. Primeras Investigaciones sobre el Arte Rupestre de la Patagonia Chilena. *Ans. Inst. Pat.* Punta Arenas, v. I.

EIRD, Junius. 1933. Antiquity and Migrations of the Early Inhabitants of Patagonia. *The Geographical Review*, New York, 28 (2) pp. 250-275.

1946. The Archeology of Patagonia. *Handbook of South American Indians* (Steward, J.H. ed.), Bureau of American Ethnology, Bulletin 143, v. I, pp. 17-24.

LAMING-EMPERAIRE, A.; LAVALLEE, D. y R. HUMBERT. 1972. Le site de Marazzi en Terre de Feu. *Objets et Mondes*, t. XII, fasc. 2, París, pp. 225-44.

LOTHROP, Samuel Kirkland. 1929. *Polychrome Guanaco Cloaks of Patagonia*. Contributions from the Museum of American Indian, Heye Foundation, v. VII, Nc 6. New York, p. 30.

MENGHIN, Osvaldo. 1952. Las Pinturas Rupestres de la Patagonia. RUNA V., Buenos Aires, pp. 5-22.

1957. Los estilos del Arte Rupestre de Patagonia. *Acta Praehistorica* I, Buenos Aires, pp. 57-87.

ORTIZ-TRONCOSO, Omar. 1973. Artefactos de sílex de una tumba de Morro Philippi, valle medio del Río Gallegos (Prov. de Santa Cruz, Rep. Argentina). *Ans. Inst. Pat.* Punta Arenas, IV (2-3), pp. 131-139.

³ Miembros del Centro de Investigaciones Científicas de Viedma, Río Negro (República Argentina), se encuentran abocados en este momento al estudio de técnicas pictóricas utilizadas por los tehuelches.

⁴ Este estilo vincularía a Patagonia con un área representada por la República del Uruguay, sur del Brasil y Provincia de Entre Ríos (Argentina); (otros rasgos culturales se pueden agregar hoy en la comparación de ambas áreas: puntas de proyectil en "cola de pescado", mazas líticas y placas grabadas, entre varios).